

Legión de María

Boletín número 675 • Farmacia, 6 • 28004 MADRID • Teléfono: 91 531 22 97 • senatusmadrid@legionmaria.e.telefonica.net • www.legiondemaria.es



ALMERIA
S
AVILA
BAJA JOZ
E
FUENTE DEL
MANTRE
ALMENDRALEJO
A
CIUDAD REAL
CUENCA
T
GRANADA
JAEN
U
JEREZ DE LA
S
FROTERA
LA LINEA
LAS PALMAS
LUGO
D
MADRID
MALAGA
E
ORENSE
PALENCIA
PONTEVEDRA
M
SALAMANCA
SANTIAGO DE
A
COMPOSTELA
SEVILLA
D
TENERIFE
TODOS
R
TALAVERA
I
VALLADOLID
VIGO
D
ZARAGOZA

EPIFANÍA: DIOS QUE VIENE A CONSTRUIR UN MUNDO NUEVO

La fiesta de la Epifanía en España está especialmente asociada a la figura de los Reyes Magos, aquellos personajes del Nuevo Testamento que buscaron a Jesús, el niño Dios, para rendirle homenaje con dones preciosos: oro, incienso y mirra. Esta acción de regalar ha marcado el día de la Epifanía en nuestro país y polarizado el sentido de la fiesta: los regalos. A todos nos gusta regalar y recibir regalos. El “día de Reyes” ha eclipsado otros contenidos de fe de la fiesta de la Epifanía.

Sin embargo, no creemos que haya que luchar contra tradiciones que ayudan a los hombres a encontrarse unos con otros, a quererse y a poner un poco de esperanza y felicidad en sus vidas. Todo esto también pertenece al misterio de la Navidad. *Dios quiere regalarnos la plenitud, alegrar nuestros días, muchos ellos cargados de fatigas. Dios quiere marcar nuestra vida con “oasis” de esperanza* (p.ej. las fiestas de Navidad o cada celebración de los sacramentos); por ello, no es malo que “el día de Reyes” pertenezca a las fiestas de Navidad.

Esto no quita que el cristiano adulto pueda ahorrarse el esfuerzo de profundizar más en el sentido de esta fiesta. Ya hemos ofrecido una posible visión cristiana de un día tan bonito para las casas donde hay niños y personas que se quieren. *“El día de Reyes” debe ser un signo del amor de Dios que quiere regalarsé sin medida.* También nosotros debemos ser el regalo central de la fiesta, regalar lo mejor de nosotros, ser fuente de alegría para los que queremos, ser luz del amor de Dios que hemos conocido.

Para descubrir nuevas riquezas de esta fiesta cristiana podríamos volver la atención a su nombre litúrgico: Epifanía. Este término griego significa “manifestación”. El mismo misterio del nacimiento de Jesús es ya una epifanía (manifestación), pues en él se hace visible el Invisible; el amor sublime de Dios se manifiesta en el semblante del niño Jesús. Pero este nacimiento fue conocido por pocos y escondido, durante un tiempo, para proteger al niño Dios.

El misterio de la Encarnación ciertamente no era algo que debía quedar en lo escondido, sino que debía darse a conocer a todos los hombres. Con la fiesta de la Epifanía se pretende conectar lo escondido de la Navidad con la vida *pública de Jesús adulto* y ambas con el misterio de la misión eterna del Hijo. Dios nace para dar a conocer (manifestar) la Voluntad del Padre que quiere llamar a todos a formar parte de su



Familia, que quiere hacer partícipes a los hombres de la Vida eterna, del amor que a todo da sentido.

En la fiesta de la Epifanía se recuerdan tres momentos de la vida del Señor en los que se percibe este deseo de hacer partícipes a todos de la buena noticia de la Navidad, del amor de Dios por los hombres: la visita de los Reyes Magos, el bautismo en el Jordán y el primer signo realizado por Jesús en las bodas de Caná. En la fiesta de la Epifanía quiere darse a conocer lo que sucedió sin revuelo y casi en lo oculto en Belén. Dios ya está entre nosotros. Se ha revelado (manifestado) como nuestro salvador. En Navidad, ciertamente aparece, el que es la Cabeza de la nueva humanidad, el que libera, el que salva, el que devuelve al hombre su verdad primera, ser para amar en familia. En Jesús aparece una humanidad que rompe con egoísmos y que vuelve a poner su confianza en Dios. Se renueva la llamada primera de Dios a formar parte de su proyecto. Cada hombre queda interpelado en Jesús a recoger de nuevo el plan de Dios.

Por eso, en las fiestas de Navidad, Dios revela que no quiere ser el protagonista exclusivo de la historia, no quiere anular a la criatura y disolver la historia de amor en una existencia sin responsabilidades, de seres inmaduros que nada aportan a la búsqueda de la plenitud. En las fiestas de Navidad, junto al niño, aparecen su madre y su padre, aparecen hombres que nunca dejaron de poner sus ojos en el cielo y confiar en la bondad de esta creación y del hombre: los Reyes Magos, Simeón, Ana, san Juan Bautista,... Así podemos interpretar la Navidad y la Epifanía como la exhortación a ponerse en camino junto a Jesús en la construcción de un mundo mejor, del mundo soñado por Dios. Sean estas fiestas –al comienzo del año 2013– una invitación a convertirnos nosotros mismos en manifestación (epifanía) del amor de Dios, que quiere hacer de todos los hombres una familia.

D. Juan Antonio Santamaría

Resumen del Senatus, diciembre 2012

Praesidium Madre Inmaculada. Iglesia de San Aurelio, Calle de Evaristo San Miguel, 24, 28008 Madrid, perteneciente a la Parroquia de Ntra. Sra. del Buen Suceso. Fue visitada por las hnas. M. Carmen G^a Balmaseda y Consuelo Molina. Informe nº 14 que presenta. Son 10 socios con promesa de ellos 6 pretorianos, 38 auxiliares y 2 comunidades religiosas como adjutores. Han tenido un alta de una hermana que se fue hace tiempo por motivos personales y ha vuelto a incorporarse de nuevo.

Trabajos: Hacen hogares aprovechando el reparto de los evangelios. Visitan semanalmente la Residencia de ancianos de los carmelitas y también los hogares de personas mayores o enfermas y acuden al hospital cuando estas personas están ingresadas. Participan en rescate callejero. Colaboran activamente en la parroquia y participan en los actos legionarios. Se les felicitó por la preparación de la Misa y actos del 90 aniversario de la fundación de la Legión de María y se les anima a hacer contactos en la calle.

Praesidium Ntra. Sra. del Buen Suceso. Calle de la Princesa, 43, 28008 Madrid. Fue visitada por los hnos. Amparo López Pérez y Agustín Luque Benlloch. Informe nº 11 que presentan. Son 10 socios activos de los que dos son en prueba y dos pretorianos, auxiliares 52 y 2 adjutores. Se dieron de baja 7 socios por razones de ocupación o salud, compensado en parte por la incorporación de 4 personas nuevas procedentes de auxiliares.

Trabajos: Catequesis, entrega de evangelios por las casas aprovechando para hacer apostolado y difusión. Visitan la Residencia Sacerdotal de San Pedro. Participan en Pesca Joven. Se les felicitó por la preparación junto con el Praesidium Madre Inmaculada de la Misa y actos del 90 aniversario de la fundación de la Legión de María. Se les anima a formar un grupo de patricios.

Curia Reina de los Ángeles. (Vicaria VI) calle Imagen nº 12, 28018 Madrid. Fue visitada por las hnas. Carmen-Clara de Val y Concha Ferraz. Informe 8 que presentan. Consta de 7 praesidia, 6 en Madrid y uno en Colmenar de Oreja. En el presente año han dado de alta un nuevo praesidium. Son 56 socios activos de los cuales uno en prueba y 29 pretorianos, 87 auxiliares y 20 adjutores.

Trabajos: Visita a hogares, visita a 8 residencias, de ellas 2 son de minusválidos, visita a hospitales, contactos callejeros, auxiliares, catequesis de primera comunión, pesca joven en la zona un viernes al mes; comedor social Siervas de Jesús y dirigen un grupo de jóvenes con los que se hace oración, video fórum, convivencias, etc.

Colaboraciones: En muchas actividades de las parroquias, 5 hermanos son ministros de la Eucaristía, están presentes en los consejos pastorales, equipos de liturgia y en Cáritas.

Proyectos: Continuar con la difusión y realizar un congreso. Se les felicitó por los buenos trabajos y por la difusión y en particular a la hna Mamen por la tenacidad y buen hacer en la dirección del grupo de jóvenes

Punto de Atención

Importancia de los Patricios

Los Patricios se establecieron en el año 1952, por tanto tienen ya 62 años de vida legionaria.

Nacieron con una finalidad: «la formación intelectual del pueblo en la religión para enseñarle a dar razón de su fe y animarle a ejercer el apostolado».

El cap. 38 del Manual está dedicado a los Patricios y contiene todos los detalles relacionados con sus fines, su contenido, formato y especialmente el espíritu con que deben desarrollarse sus reuniones.

En este **Año de la fe**, cada consejo de nuestro Senatus debe animar a sus praesidia que se esfuercen en formar nuevos grupos de patricios. No conformarnos con uno o dos, sino que debemos ilusionarnos por tener varios.

No como algo novedoso, sino porque es trabajo muy positivo y que da sus frutos. En primer lugar es positivo para los legionarios del praesidium y también, como es lógico, para todas las personas que acuden con regularidad a las reuniones mensuales.

El método de los Patricios permite estudiar detenidamente cualquier documento de la Iglesia, como pueden ser: encíclicas, documentos de la Conferencia Episcopal, o del obispado de la Diócesis, el Catecismo de la Iglesia Católica, etc.

Los grupos que funcionan y que cuentan con una larga experiencia, nos pueden orientar o ayudar en los comienzos, si lo necesitamos.

MARCHÓ A LA CASA DEL PADRE

Ana Baeza, legionaria muy entregada durante años en la **Curia Sta. María de la Victoria de Málaga**.

A sus hermanos legionarios y familia nuestro pésame y oraciones, en la confianza de que estará formando parte de la Legión del Cielo.

ALLOCUTIO

(Por el P. Carlos Melero. Director Espiritual del Senatus de Madrid)

CREO EN EL ESPÍRITU SANTO

1. Profesamos nuestra fe en el Espíritu Santo, que es la tercera Persona Divina de la Santa Trinidad. *Él procede del Padre y del Hijo, y con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria.* Adoremos al Espíritu como adoramos al Padre y al Hijo.
2. El Espíritu *ha sido enviado a nuestros corazones* para que gritemos: ¡Abba, Padre! (Cf. *Ga* 4, 6; *Rm* 8, 15) Por el Espíritu recibimos la nueva vida de hijos de Dios. Cuidemos la relación personal con el Espíritu Santo para ser verdaderos hijos de Dios.
3. El Padre con su Hijo Jesucristo nos envía al Espíritu Santo. El envío del Hijo y del Espíritu son inseparables: en la Trinidad indivisible, el Hijo y el Espíritu son distintos, pero indivisibles. Siempre que Dios envía a su Hijo, envía también su Espíritu Santo, que nos une a Cristo en la fe. Invoquemos al Espíritu siempre que obremos unidos a Jesús para glorificar a Dios y dar testimonio de su amor.
4. El Espíritu es invisible, pero lo conocemos por medio de su acción, cuando nos revela el Verbo y cuando obra en la Iglesia. Seamos conscientes de la acción del Espíritu en nuestra vida y en nuestra historia para conocerle y amarle personalmente.
5. El Espíritu recibe diversos nombres: *Espíritu Santo* es su nombre propio; Jesús lo llama *Espíritu Paráclito* (Consolador, Abogado) y *Espíritu de Verdad*. El NT lo llama *Espíritu de Cristo, del Señor, de Dios, Espíritu de la gloria y de la promesa*. Aprendamos a llamar al Espíritu Santo con sus diversos nombres para conocer los diversos aspectos de su presencia y acción.
6. El Espíritu es representado con numerosos símbolos: el *agua viva*, que brota del corazón herido de Cristo y sacia nuestra sed; la *unción* con el óleo, signo sacramental de la Confirmación; el *fuego*, que transforma cuanto toca; la *nube* oscura y luminosa, en la que se revela la gloria divina; la *imposición de manos*, por la cual se nos da el Espíritu; y la *paloma*, que baja sobre Cristo en su bautismo y permanece en Él. Muchos de estos símbolos están presentes en la liturgia para hacernos descubrir la presencia activa del Espíritu Santo: siéntelos y víelos para amar al Espíritu Santo.
7. Los profetas del AT fueron inspirados por el Espíritu para hablar en nombre de Dios y anunciarnos la venida del Mesías. Juan el Bautista, el último profeta del AT, bajo la acción del Espíritu, es enviado para que *prepare al Señor un pueblo bien dispuesto* (*Lc* 1, 17) y anuncie la venida de Cristo, Hijo de Dios, que es aquel sobre el que ha visto descender y permanecer el Espíritu, *aquel que bautiza en el Espíritu* (*Jn* 1, 33). Todo el AT halla su cumplimiento en Cristo, anunciado por la Iglesia al predicar el Evangelio. Hoy el Espíritu sigue suscitando profetas que hablen de Dios y den testimonio de Cristo: los bautizados que son sacerdotes, profetas y reyes. Vive tu profetismo bautismal conociendo la Palabra de Dios y anunciándola bajo la acción poderosa del Espíritu Santo.
8. La obra del Espíritu Santo culmina en María. Ella es la que colma la esperanza del AT al recibir al Mesías. El Espíritu la llena de gracia y hace fecunda su virginidad, para dar a luz al Hijo de Dios encarnado. También el Espíritu hace de María la Madre del «Cristo total», de Jesús cabeza y de la Iglesia su cuerpo. Y María está presente entre los Doce el día de Pentecostés, cuando el Espíritu inaugura los «últimos tiempos» con la manifestación de la Iglesia. Unirnos a María y aprender de ella cómo ser dóciles al Espíritu Santo es imprescindible para ser buenos hijos de Dios.
9. Jesucristo, el Ungido, nos revela al Espíritu con su enseñanza y sus acciones, y lo comunica a la Iglesia naciente al exhalar su aliento sobre los Apóstoles después de su Resurrección y a los cincuenta días en Pentecostés. Así se nos revela que el Espíritu Santo es Persona Divina y la Trinidad queda plenamente revelada. Aprende a vivir en el Espíritu para que todos puedan conocer y adorar a la Santísima Trinidad.
10. La Iglesia es enviada para anunciar y difundir el misterio de la Comunión Trinitaria que se refleja en ella misma que es la Comunión de los santos. El Espíritu Santo edifica, anima y santifica a la Iglesia; devuelve a los bautizados la semejanza divina, perdida por el pecado, y los hace vivir en Cristo la vida misma de la Trinidad Santa. Seamos miembros vivos del Cuerpo místico para ser testigos de la Verdad de Cristo que den los frutos del Espíritu (*Ga* 5, 22).

Homenaje al hermano legionario **Antonio Gómez Talavera**



Misa presidida por el Consiliario Diocesano D. Gustavo-Adolfo Conde Flores.



El hno. Antonio Gómez (izquierda) con el hno. Javier de Frutos, Presidente del Senatus

El pasado día 10 de noviembre tuvo lugar un homenaje al hermano Antonio Gómez Talavera, que junto a Pacita Santos, el sacerdote D. Victorio Garrido y otros hermanos, animados por su inquietud apostólica colaboraron para iniciar, allá por el año 1953, la Legión de María en Toledo. El encuentro se desarrolló de forma familiar y entrañable, varios hermanos y directores espirituales dieron testimonio de su experiencia junto a este hermano. Él, también, con sus lúcidos 90 años, nos enriqueció con algunas anécdotas y vicisitudes de los primeros tiempos hasta conseguir el apoyo del entonces Cardenal Arzobispo Enrique Plá y Daniel y de los sacerdotes para poder extenderse por la diócesis.

La Santa Misa, momento culminante, estuvo presidida por el Consiliario Diocesano D. Gustavo-Adolfo Conde Flores y concelebrada por varios directores espirituales, en ella se dieron gracias a Dios por la fidelidad de nuestro hermano al carisma de la Legión de María.

A continuación tuvimos una comida fraterna y un poco de sobremesa, aprovechando los hermanos para conversar y hacerse fotos con el homenajeado, pasando de nuevo a la iglesia donde rezamos el santo rosario y las oraciones legionarias dando por finalizando este emotivo acto de homenaje que sigue siendo referencia de todos los legionarios de María de Toledo.

LEGIÓN DE MARÍA EN EL MUNDO

Senatus de Mindanao (Filipinas): El praesidium de la Universidad ha cambiado la hora de reunión a las 5 de la mañana para que puedan asistir todos los socios. La asamblea les aplaudió por su entrega.

Concilium (Dublín): La Misa para conmemorar el 32 aniversario de la muerte del siervo de Dios Frank Duff, se celebró el sábado 17 de noviembre de 2012 en la Pro-Catedral Santa María de Dublín. Fue presidida por el Arzobispo de Dublín, Dr. Diarmuid Martin, y la concelebraron 21 sacerdotes. Hubo una asistencia estimada de 700 personas. Antes de la celebración de la Misa, el Arzobispo Martin dijo que recientemente había estado en Roma, donde se reunió con el cardenal que se ocupa de la promoción de causas y este le comentó que ninguna otra orden religiosa, grupo u organización tenía tantos candidatos a la canonización como la Legión de María.

